

# Para mí, media vida



Fernando, Encarni, Vicente y Pilar (miembros del seminario) durante el traslado de los últimos 1001 libros a la nueva Biblioteca de Guadalajara (julio 2004)

*J. Antonio Camacho Espinosa*

25 años. Para mí, media vida. Media vida entre libros, palabras, historias, bibliotecas –bibliotecas vacías y llenas-. Pero, sobre todo, media vida entre amigos. Una idea, un proyecto, una ilusión... pueden embarcarnos en una aventura de la que se conocen sus inicios, pero nadie sabe cómo acabará. La aventura del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara nació allá por el 82 del siglo pasado –quién lo diría-, cuando una bibliotecaria apasionada convocó un curso para conocer lo que entonces se fraguaba en editoriales, librerías y bibliotecas: poco todavía. Allí coincidimos, sobre todo, maestros y bibliotecarias. Más tarde se unieron animadores culturales, escritores, profesores de instituto, madres de familia... Durante veintidós años, un hermoso palacio gótico-

renacentista nos dio cobijo y la biblioteca que en él se albergaba nos ofreció todo lo necesario para navegar. Desde el 2004 nos hemos trasladado a otro palacio, quizás menos entrañable, pero igual de acogedor y con un futuro muy prometedor. A lo largo de estos 25 años: reuniones y más reuniones; encuentros, cursos, conferencias, libros, artículos, fiestas, maratones, ¡Atiza!... Lo dicho, aventuras y más aventuras. Un barco con la cubierta siempre llena de sonrisas y entusiasmo, al que algunos fueron subiendo y otros se fueron bajando. La vida es así. Pero hay un grumete, un marinero, un capitán de navío (Vicente Aldeanueva) que nos dejó en plena travesía. Menos mal que nos ha quedado su voz, su sonrisa y sus cuentos emocionados, que nos acompañan cada día. 